



# SERMON

OCTOGESSIMO SEGVNDO.

DE ACCION DE GRACIAS POR LA PRESERVA-  
cion de la peste, en Fiesta de la Concepcion Purissima de Maria  
Señora Nuestra, en la Casa de Recogidas de Granada, en  
17. de Diziembre de 1679. años.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham, &c.*  
*Ex Evang. Lect. Matth. I.*

## SALVACION!

N. 1.



N devoto, y agradecido re-  
conocimiēto: vna debida  
accion de gra-  
cias a Dios  
por vn parti-  
cular beneficio, recibido por  
mano de Maria Santissima del  
Socorro, es oy en esta Santa  
Casa quien combida a los co-  
raçones Catolicos, para que le  
ayuden a celebrar su buena di-  
cha, al mismo tiempo que de-  
dica estos fervorosos Cultos à  
la Pureza del Primer instante  
de la Concepcion Inmaculada  
de Maria Señora Nuestra. Y si

quercis (Fieles) saber què be-  
neficio agradece: ya os acorda-  
reis (ojalà que sea con fruto!)  
del trabajo de la peste que pa-  
decidò esta Ciudad los meses  
passados. Bien tenemos todos  
los que viuimos que conside-  
rar, y que agradecer. Corriò  
(ya lo visteis) corriò aquel fue-  
go venenoso por essas calles,  
reduciendo a las cenizas de vn  
sepulcro a innumerables de sus  
habitadores. Lloravan las casas  
desiertas, hasta de la ropa, al  
verse habitar oy de el horror,  
las que ayer eran teatro de la  
alegria. Ya oisteis aquella con-  
fucion, aquel susto general,  
aque-

DE GRACIAS, EN FIESTA DE LA CONCEPC. PVRIS. 367  
aquellos clamores, y en fin, *ad valucres cœli*. O Santo Dios,  
aquella voz temeroia de la Di- y que estrago tan grande fue  
vina iusticia. Preguntad aora, aquel del Vniversal Diluvio!  
si llegò a esta Santa Casa el cõ- Murieron hombres, aves, ani-  
ragio; pero no, no preguntéis. males. Pregunto aora: Y mu-  
No es casa de recogimiento, rieron en el Diluvio los pezes?  
para excusar ofensas de Dios? El Texto no lo dize; que solo  
Es assi. No se valio del Socorro habla de los animales de la tie-  
de Maria Santissima, en quien rra, y de las aves. No murie-  
no huvo la menor culpa, ni por ron, responde el Grande Abu-  
vn instante? Pues como avia lense: *Pisces non fuerunt deliti.*  
de llegar a lastimarla la peste? Averiguemos la causa; porque  
No llegò; que la preservò por si mueren las aves, y animales  
ellos titulos la Divina Miseri- de la tierra, por aver sido cria-  
cordia. dos para servicio del hombre:  
para el mismo fin fueron cria-  
dos los pezes. Luego si por aver  
pecado el hombre deben morir  
las aves, y animales, tambien  
debe alcançar a los pezes la  
mortandad. No debe, dize el  
Abulense Grande. Por què?  
Tres respuestas, y todas del in-  
tento.

N. 2.

Grandolor me cuesta, de-  
zia Dios en aquella edad pri-  
mera del mundo; pero no he  
de sufrir mas las maldades, y  
atrevimientos del hombre. He  
de acabar con todo el genero  
humano; que aunque lo criè  
para que fuesse empleo gusto-  
so de mis piedades: sus abomi-  
naciones, y culpame obligan  
a hazer lo funesto blanco de  
mis rigores: *Delebo hominem*  
*quem creavi*. No, no quiero lu-  
frir mas tiempo tã del melura-  
das ingratitudes: yo embiare  
tal mortandad, que acabe con  
todo el linage de los hombres;  
y para que mas se vea la seve-  
ridad de mi iusticia, han de mo-  
rir con el hombre, desde el Ele-  
fante hasta la menor sabandija,  
y desde el Aguila Reyna de las  
aves, hasta el paxarillo mas pe-  
queño: *Delebo hominem, quem*  
*creavi à facie terra ab homine us-*  
*que ad animantia, à reptili usque*

Gen. 6.

No, no quiero lu-  
frir mas tiempo tã del melura-  
das ingratitudes: yo embiare  
tal mortandad, que acabe con  
todo el linage de los hombres;  
y para que mas se vea la seve-  
ridad de mi iusticia, han de mo-  
rir con el hombre, desde el Ele-  
fante hasta la menor sabandija,  
y desde el Aguila Reyna de las  
aves, hasta el paxarillo mas pe-  
queño: *Delebo hominem, quem*  
*creavi à facie terra ab homine us-*  
*que ad animantia, à reptili usque*

La primera. Como estavan  
los pezes, y como, los anima-  
les? Estos, divertidos por la  
tierra; mas los pezes estavan  
recogidos en el agua. Pues pa-  
ra pezes recogidos (dize el in-  
signe Doctor) no tiene fuerças  
la mortandad de el Diluvio:  
*Pisces non fuerunt deliti: quia*  
*pisces sub aquis latent*. La segun-  
da. Donde estavan los pezes?  
Recogidos en el agua. Mas cla-  
ro. Estavan al amparo del mar;  
y como para el mar no huvo  
maldicion, como dize S. Agus-  
tin, no huvo mortandad para  
los pezes, que les diò su loco-  
tro

Abul.  
ib. 9.  
12.

Plenaria.

Joseph R.  
N. 3.  
de Junio  
OSO

resultar  
lan a las  
la criti  
mbien p

Abul.  
ib. 9.  
13.

consume en el sepulcro su corrupcion. El abierto no es asi; porque demàs de tener dentro de si cuerpos corrompidos, como està abierto, salen de el vapores inficionados, bastantes para vna peste, que por esso (como advirtió S. Geronimo) se cierrà los sepulcros para evitar esse daño: *Ideo sepulchrum diligenter clauditur, ne adhuc viventibus exhalatione sua generet pestem.* Pues para dar à entender que el pecado de nuestros primeros padres fue pestilencial para sus hijos, dize David, no que fue sepulcro cerrado, sino abierto: *Sepulchrum patens est guttur eorum;* porque fue de calidad aquella culpa, que no solo quitò à Adan, y Eva la vida de la gracia, y justicia original; sino que salieron de aquel pecado vapores corrompidos, con que se apestò el linage de los hombres: *Et quia non eos solum.* (concluyò el Apostolico Eufitiano) *sed omnes occidit; ideo ait, sepulchrum esse apertum, ut devoret omnes.*

Hier. in ca. 3. ad Rom.

vbi sup.

N. 7.

Veis aqui (Fieles) lo que fue el pecado original; vn contagio venenoso, que venia quitando à todos la vida en el instante de su concepcion; pero llega à concebirse Maria: que sucede? Que cerrò Dios en su primer instante la puerta de aquel sepulcro, para que no le ofendiesen los pestilenciales vapores de la culpa; *Ideo se-*

*pulchrum diligenter clauditur, ne adhuc viventibus exhalatione sua generet pestem.* Atencion al Evangelio. *Liber generationis Iesu Christi.* Sin passar de la primera palabra se descubre el privilegio de Maria. Qual es? *Liber*, que significa libre, y libro; porque es Maria libro, libre de las erratas de la culpa. Pero no sigamos violencias. Escribo (dize San Mateo) el Libro de la generacion de Iesu Christo: el Libro (dize San Chrisostomo) de las felicidades de el hombre; *Liberum generationis vocat Mattheus, quia principium omnium nobis in hoc consistit honorum.* El Libro de los remedios de la peste del Linage Humano. Notad el estilo; *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, Iacob autem, &c.* Va refiriendo concepciones de enfermos, Abraham, Isaac, Iacob, y los demàs, hasta encontrar con Maria, Madre de Iesu Christo, en quien està su remedio: *De qua natus est Iesus;* pero con quanta diferencia! A aquellos los señala enfermos de la peste de la culpa original, llamandoles hijos, porque lo son, en lo moral, y en lo phisico, de Adan su primero padre. Esto indica el *genuit*, *genuit* tan repetido; pero al hablar de Maria no le llama hija, sino Madre de Iesus: *De qua natus est Iesus,* porque, aunque descien-

Chr. bo. 2. in Matthe.

de Adan en lo phisico; no es su hija como de padre, y cabeçamoral, para contraer la culpa, y el contagio. Por esso mudò el Evangelista de estilo, para significar la diferencia de esta Concepcion a las otras. El Doctissimo Salmeron: *Vt indicaret alienam ab illo crimine Virginem parentem subicit.* Pero veamos vn texto.

Sal. to. 3. tr. 18

N. 8.

Apocal. 21.

Ric. 4. lib. 11. de laud Virg.

Pf. 86.

Berc. in diction. verb. si vit. Isid. li. 15. etim. c. cap. 2.

Ric. vbi supra.

Aquella misteriosa Ciudad, que viò San Iuan en su Apocalipsi, fue representacion de Maria: *Ostendit mihi Civitatem Sanctam.* Supongolo assi con Ricardo de San Laurècio, que entiendo de esta Señora las palabras de David, en que llama à Maria, Ciudad de Dios: *Est illa civitas de qua in Psalmis, gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.* Llamase Ciudad; porque si la Ciudad se llama assi, por la vniò de los Ciudadanos, como dixo Berchorio: *Quasi simul viventium civitas;* En la Ciudad de Maria hubo siempre vnion, y concordia entre sus Ciudadanos, que son la carne, y el espiritu, por la gracia, y justicia original; y es Ciudad de Dios, porque nunca, ni en su primer instante la poseyò otro que su Magestad: *Benedicta civitas Dei (dixo Ricardo) quæ tota fuit Dei, & nullius nisi Dei.* No nos detegamos: Es Ciudad mistica, Maria. Que dize desta Ciudad el Evangelista Profeta? Que tenia vn muro grande, y

muy alto cò sus guardas: *Et habebat murum magnum, & altum.* Claro està que si es Maria Ciudad de Dios, q̄ ha de tener muro, y guarda, que no dexen entrar la peste de la culpa. Pues aora: Pusose Dios Supremo Artifice à edificar esta Ciudad admirable; y dize S. Iuan, que el primer fundamento que le puso fue de jaspe: *Fundamentum primum iaspis.* Mas claro: Su Concepcion, que es el fundamento primero de la vida, fue de jaspe. Aqui està el misterio que buscò. De jaspe? Si. Es porque (como escribe Vincencio Belbacense) se han visto jaspes, en donde se halla vna Imagen con vn Escudo, y vna serpiente debaxo de los pies: *Invenitur in iaspide scutum habens in collo, & sub pedibus serpentem;* y en el jaspe de la Concepcion de Maria se viò tener debaxo de los pies a la serpiente antigua? Mas desèo. De jaspe es la Concepcion de Maria? Si: *Fundamentum primum iaspis.* Y las de los demàs hijos de Eva de que son? De pedernal. Ya me explico.

Temad (Fieles) vn eslabon, y pedernal. Pregunto; trac fue go el eslabon? No. Y el pedernal? Tampoco. Pues de que resulta aquel fuego q̄ miramos? Del còtacto de eslabon, y pedernal. Mas pregunto; y si el eslabon toca otra piedra, q̄ no sea pedernal, resulta fuego? Me

Apocal. 21.

Vinc. in spec. nat. Ruens. l. 2. de gemm. cap. 1. Caus. l. 11. Symb. n. 40.

N. 9. Simil

Plenaria.

es Iglesias. Seph Carcan. unam. Xz. un. riano. Rod. Cosme M. nullo Nella. Seph Villora. Joseph R. Cosuela, en. v. Junio. de Junio. GIOSO.

resulnar. dan à las. na la crti. mbien p.

372 DESPERTADOR CHRISTIANO. SER. 82. DE ACCION  
direis que no. Pues entendid de Maria en su Concepcion, en  
ya el privilegio de la Concep- ser preservada de la culpa; y es  
cion de Maria. Son el alma, y beneficio nuestro, que solicita  
cuerpo, como eslabon, y p- nuestra gratitud, por ser esta  
dernal, dize el Lusitano Phi- Concepcion el principio de el  
lipo. El cuerpo solo no es ca- Libro de nuestras felicidades:  
paz de culpa; el alma sola no *Liber generationis Iesu Christi.*

Phil.  
Diez,  
conc. 4.  
de Con-  
cept. n.  
18.

Phil. l. de Che tub.  
Ea, Dios, y Señor mio; y a llega el tiempo de la Concep-  
cion de vuestra Madre; y a esta formado el cuerpo bellísimo  
de Maria: infundid, Señor el alma en este cuerpo. Pero, o  
que resulta de esta infusion el pecado! Eflo fuera (dize el Di-  
vino Espiritu) si se juntaran en Maria, como en los otros, es-  
labon, y pedernal; mas no se  
juntan, sino eslabon, y jaspe:  
*Fundamentum primum iaspis*; y  
asi no hubo fuego de culpa en  
esta Concepcion, como en las  
otras comunes, que a preven-  
ciones de la gracia, fue jaspe el  
que pudiera ser pedernal, para  
que ni por vn instante se viesse  
con el fuego del pecado: *Fun-  
damentum primum iaspis*. Este es  
(Fieles) el singular beneficio

§. II.  
**BENEFICIO NUESTRO EN**  
*ser preservados de la peste, para  
que sirva la salud al que  
la dió.*

**EL** segundo beneficio q̄ cele- N. 10  
bramos oy, y que pide agra  
decimiêto, es otra preservaciõ  
misericordiosa, q̄ hizo Dios en  
esta Santa Casa, librandola del  
contagio, por el Socorro de  
Maria Sãtissima. Què dize el  
Evãgelio? *De qua natus est Iesus;*  
q̄ de Maria nació Iesus. Pues si  
Iesus es nombre de salud, co-  
mo dezia mi Padre San Pedro:  
*Non est in aliquo alio salus*: Lo  
mismo serà dezir que nació  
Iesus de Maria, que dezir, que  
nació de Maria la salud: *De  
qua natus est Iesus*. Y si no,  
veale à quien, sino à la her-  
mosura de Esther, debieron  
su vida los Israelitas, y a, y a  
sentenciados à muerte por el  
Rey Asuero? A quien, sino à  
la prudencia de Abigail, debió  
la familia de Nabal, que no  
se ensangrentasse en sus cue-  
llos la espada de David, quan-  
do mas lleno estava de indigna-  
cion?

N. 10

Att. 4.

Estb. 7.

1. Reg.

25.

DE GRACIAS. EN FIESTA DE LA CONC. PVRISSIM. 373  
Ios. 6. cion? A quien, sino à Raab de-  
bidò toda su familia verse libre  
de el incendio, y estrago que  
hizo en Iericò el gran Iolue,  
de que ay tambien memoria  
en el Evangelio? *Salmon autem  
genuit Booz de Raab*. Ea, con-  
fiese la devocion de esta San-  
ta Casa, que debe la vida en la  
passada peste, à la intercessiõ,  
y Socorro de Maria, que es la  
mas hermosa Esther, la Abi-  
gail mas prudente, y la mas ca-  
riativa Raab.

N. 11 Pero entienda esta Santa  
Casa, y entendamos todos los  
que vivimos, y por su miseri-  
cordia librò Dios de la epide-  
mia, que en tanto serà bene-  
ficio esta preservacion, en quã  
to la vida, y salud que Dios  
nos ha conservado, la emplea-  
remos en el fin para que nos la  
ha dado su Magestad. Para què  
es la vida? Catolicos. Ha-  
zed memoria del año antiguo  
del Jubileo, en el qual manda-  
va Dios que bolviessen a sus  
dueños todas las posesiones:  
*Redient omnes ad possessiones suas*.  
De suerte, que el que avia  
comprado alguna heredad diez  
años antes, veinte, ò treinta,  
ò quarenta; en el año quin-  
quagesimo, que era el de Ju-  
bileo, bolvia la heredad a su  
primero poseedor. Estraña ley  
por cierto! Pues (Señor) si diò  
su precio por ella el compra-  
dor? No importa, dize Philon,  
que es misteriosa la ley; y pre-  
Tom. 5.

Vil. Des  
per. ser.  
2). nu.  
13.

Dent.  
25.

tende Dios en ella que entien-  
dan los hombres, que no reci-  
ben los bienes para el absoluto  
dominio, sino solo para el uso;  
sea hacienda, sea honra, sea vi-  
da, sea salud; sepa el hombre  
que la recibe para bolverla à  
quien se la diò: *Redient omnes  
ad possessiones suas*. Philon: *Per  
que omnia liquere satis puto, nos  
alieni uti possessionibus, nec glo-  
riam possidendo, nec divitias, nec  
honores, nec aliud quidquam, vel  
corpori, vel anime proprium, imò  
nec vitam quidem, vsum fructum  
habemus solum*.

Aora sabreis (Fieles) vn se- N. 12  
creto, considerado de pocos.  
Para què pone Dios en peligro  
de morir al que despues ha de  
dar vida dilatada? Para què em-  
bia la enfermedad al que des-  
pues ha de dar entera salud? Pa-  
ra què pone en riesgo de que  
la pierda al que se la ha de con-  
servar? No lo veis? Para que  
sepa que aquella vida, y salud  
que recibe despues de la enfer-  
medad, ò su riesgo, no es suya  
propria, sino de Dios, y para  
servir à Dios con aquella vida,  
y salud. Vease con salud la sue-  
gra de San Pedro; pero vea-  
mos que luego sirve con esta  
salud à Iesu Christo que se la  
diò: *Surgens ministrabat illis*.  
Aqui mirò la Fè del Centurion,  
quando para significar que po-  
dia Iesu Christo dar la salud à  
su criado con sola su palabra,  
hizo siml de la obediencia que  
Luc. 4.3

Aa 3 à las

Plenaria.

Plenaria.  
de Iustias,  
seph Carcan  
tiano Xzuan  
tiano. Rod.  
Cosme M  
nello Nella  
seph Villora  
Joseph R.  
cosuela, en  
a Junio  
de Junio  
OSO G.

resulvar  
am à las  
la cri  
mbien p

Luc. 4.3

Mat. 8

à las fuyas tenia su criado: Et seruo meo, fac hoc, & facit; que fue dezir, explica S. Pedro Christo solo, quando mi criado tiene salud, obedece luego a mi palabra; pues manda ( Señor ) à la salud que venga, y luego te servirá mi criado con la salud: Ille puer meus erit tuus servus, cum receperit sanitatem. O Fieles! La salud hemos recibido despues de tantos riesgos de perderla, nos la diò la Divina Misericordia à precio de intercesiones de Maria, y de nuestros rendimientos; pues ha llegado el jubileo de la salud, reconozcamos que es Dios el ducño de la salud, y empleemos la salud en bolverla para que sirva à su dueño: Redient omnes ad possessiones suas. Aun los brutos sin entendimiento nos enseñan esta gratitud, que ( como dezia Seneca ) el Leon mas bravo, el Elefante mas fiero, siguen como vnos corderos mansos al cazador, que sacò al vno la espina, y librò al otro del peligro. Si, Catolico; la vida debes à Dios; la salud debes al Socorro de Maria: A quien sigues? A quien sirves? En què la empleas? Sigues al vicio? La empleas en ofender à quien te la diò? O vida mas bruta que la de los animales mas brutos! No llares vida à essa vida, que no merece nombre de vida.

N. 13

Si leemos con atencion dos

Sen. l. 1.  
de ben.  
cap. 2.  
Holc. in  
sapien.  
lect.  
195.

que son el 4. y 5. del Genesis, hallarèmos bien que advertir, y aunque dudar; porque en el quarto se refieren varias generaciones, sin señalar los años que vivieron, que solo dize: Henoch genuit Irad, & Irad genuit Maviael, & Maviael genuit Mathusael, & Mathusael genuit Lamech; pero en el quinto señala las generaciones, y años que vivieron, Adan, y otros muchos de sus descendientes: Factum est omne tempus quod vixit Adam, anni nongentitriginta, y assi de los demas. Valgame Dios! Fue descuido del Coronista? No cabe, que le gobernava la pluma el Espiritu Santo. Seria misterio? Y grande, responde San Agustin. No eran todos hijos de Adam? Es assi, dize Augustino; pero por distintas lineas. En el cap. 4. se refieren los descendientes de Adan por la linea de Cain; en el 5. los que descenden por la linea de Seth. Mas claro. Los de la linea de Cain significan los pecadores de la Ciudad terrena; los de la linea de Seth significan à los Justos de la Ciudad de Dios. Por esto, pues, se señalan años de vida à los de la linea de Seth, y no se señalan à los de la linea de Cain; porque solo es vida de los Justos, que la emplean en servir a Dios, y no merece llamarse vida de los pecadores, que la emplean

Gen. 4.

Gen. 5.

S. III.

BENEFICIO DE LA PRESERVACION DE OCAISIONES DE PECAR, PARA COMPADERARSE DE LOS FLACOS.

N. 14

Aug. li. 15. de civit. c. 15.

plean en ofenderle. Nūca mas grande Augustino: Nullus de progenie Cain, quot annorum fuisset, numerus expressus est; noluit enim Spiritus Dei in terrena civitatis generationibus tempora notare. Christiano, Christiano, que estàs en culpa mortal; no digas que tienes vida; no digas que se fue la peste, que peor peste, y muerte tienes en tu alma con la culpa. Pongase à la puerca de tu casa (dize Seneca, hablando de los que no hazen buenas obras) vn epitafio que diga: Aqui yaze vn hombre, difunto à lo racional, que tu casa no es habitacion de viuo, sino sepulcro de muerto. Pongase esse epitafio (dize San Ambrosio) en la frente del pecador, que no es otra cosa su cuerpo, que vna sepultura portatil, en que anda su alma miserable sepultada; y en quantos, como en carnero de peste, muerta, y horrorosa con el mal olor del escandalo? Carnem suam, sicut tumulum circumferentes, (dize San Ambrosio) cui miseram infoderunt animam suam. Vive, viue para Dios, si has de dar las devidas gracias por la preservacion de la peste, y la portentosa salud que naciò de la intercesion de Maria; De qua natus est Iesus.

Amb. li. 2. de Cain. c. 6.

\*\*\*

Pero no es este el beneficio mayor que hemos recibido. Passad ( Fieles ) al tercero, de avernos Dios preservado de muchas ocasiones, y riesgos de ofenderle, en que pudiera ser estuviera nuestra eterna condenacion. O, que beneficio este tan poco considerado! Este si que es mas que librarnos de peste; y el que se parece mas al beneficio de la preservacion de Maria. Si es este el que pedia David. A resistētibz dextera tua custodi me, vt pupillā oculi. Guardame, Señor ( dezia a Dios ) de los que resisten à tu soberana diestra, como à la niña de los ojos. Quienes son los que resisten à la diestra de Dios? Los pecados, que son vn descarado atrevimiento, con que resiste la criatura à la voluntad, y ley de su Criador amabilisimo; y resisten à su diestra, que es la mano de las mercedes; porque los pecados no dexan hazer mercedes à su Magestad. Librame, Señor, de los pecados, dize David: A resistētibz dextera tua custodi me; pero notad como desea que lo libre Dios: Vt pupillam oculi, como à la niña de los ojos. Sabeis quien es? Maria Santisima, dize Philipo Lusitano: Vt matrem tuam Sanctissimam, qua est oculi tui pupilla. Y como librò

Phil. Diez. conc. 4. de Concept. n. 38.

Aa 4 Dios

Plenaria.

ps. 16.

GIOSO